

Admiten encargo todos los responsables de los pueblos. Precios según tarifa.

Noticias y comunicados a precios convencionales.

La Prensa invita a sus anunciantes a presentarse a la tirada.

Los suplementos se repartirán gratis entre los suscriptores.

# La Prensa

## DIARIO REPUBLICANO

LEONCIO RODRIGUEZ  
Imprenta y Oficina  
Valencia 15.-Santa Cruz de Tenerife  
Teléfono número 22  
**PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS**  
en la Administración  
No se da devolución los originales.  
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: P. R. EN 15  
Número suelto 5 céntimos.

### La pena del hambre

...no con el revoltoso, ni el dinamitero, sino con los que realmente padecen hambre y miseria, que son varios centenares de paisanos y conciudadanos nuestros, á los que no podemos ni debemos abandonar en su desdicha, ni mucho menos aislarlos de la sociedad como á fieras hambrientas...

En estos días de inquietud, de intranquilidad y de zozobra, he recorrido las calles y me he mezclado con los grupos de huelguistas. He estado oyendo el murmullo de la revuelta dentro de un edificio que los revoltosos sin razón pensaban quemar y apedrear, y he sido detenido por las puntas de los sables en la calle de Alfonso XIII, y por los toques de atención de los guardias, prontos á disparar, en la calle de San José. Y no se crea que fué el encuentro de estos últimos acontecimientos obra de mi intención; no pensaba, cuando iba tranquilamente á almorzar, hallarme de pronto en plena revolución, ni mucho menos nadie crearé que iba á cometer la imprudencia de exponerme á un tiro, para luego no poder contar ni en una crónica.

Fué un motín de presos, mejor dicho de presas, porque se trataba de mujeres en su mayoría. Venían en tropel por la calle de Viera y Clavijo abajo, conducidas entre polizontes á la cárcel ó al gobierno civil, á causa de promover escándalo é incitar á los huelguistas al atentado. Había jóvenes y viejas; caras simpáticas y rostros de furia; anclonas, que parecían merecer la mayor compasión, y muchachas desmeñadas, que agitaban en una mano el pañolón roído y sostenían con la otra un pequeño uelo, indiferente, chupaba de sus mamas al aire.

De pronto se produce en el grupo de presas un extraño revuelo, como aves que batieran sus alas entre las garras de su opresor; oyense gritos de mueran los canallas y los bandidos, al mismo tiempo que los guardias son empujados y atropellados, creyéndose por un momento que iba á haber un degüello de policías. Pero no fué así. Un grupo de guardias de seguridad hace frente repartiendo, aunque quizá no en proporción ni equitativamente, toda clase de sablazos y golpes de culata. Entonces la turba se repliega, y de un grupo de huelguistas cae sobre los guardias de seguridad una lluvia de piedras que rebotan en los adoquines de la calle como primera y extraña granizada del benigno invierno de nuestras islas.

El jefe de los guardias se vuelve á su corneta, dándole una orden, y á poco se oye el temido toque de atención. Los guardias van á disparar. Los huelguistas vacilan, pero luego se rehacen, y vuelve á caer la lluvia contundente. Los guardias están dispuestos... Pero al fin los huelguistas reconocen la inferioridad de sus armas; los presos fueron reducidos y los que incitaron al motín corrieron por los callejones que van á la traseira de la iglesia de San Francisco y calle de Alfonso XIII. En ésta fué donde tropecé con los sablazos. Probablemente se acordará de ello el teniente de Seguridad, que tuvo que ceder su acero á un lado, para dejarme paso, pues llevaba prisa y omitió dar explicaciones, arrojando la mirada de extrañeza del oficial, que quizá no se explicara cómo yo me detenia, aunque no fuera más que para ver el final de un espectáculo que no se ve con frecuencia.

Ya iba á marcharme á casa. Pero, al volver la esquina, veo á dos mujeres que hablaban en voz bastante alta, de los asuntos del día. Una de ellas tenía en las manos unas grandes tijeras con las que daba contra la pared golpes, que parecían puñaladas.

—No; te digo que no sirven para nada. ¡Oh! Si yo fuera hombre... ¡Cuidado que echarse á correr porque iban á disparar!...

—Pues entonces, ¿cuándo iban á correr?—preguntó la compañera.

—Nunca, ¡recontra!—gritó la de las tijeras, hundiéndolas en el muro.

Y como una loca, se llevó el pañuelo á la cabeza, y echó á caminar, seguida de la otra, que le decía con voz de angustia:

—Petra, Petra, ¿no almorzamos? Y al mismo tiempo bostezaba.

Se volvió Petra, y con los ojos chispeando, increpó á la hambrienta.

—¿A almorzar?... Veneno debías comer ¡gallina!

Por toda réplica la que quería comer lanzó un bostezo largo, casi interminable, y se sentó en la acera. Estaba livida.

Entonces la furiosa se aproximó á ella, y cambiando de tono, la preguntó, asombrada:

—¿Qué tienes, Juanita?...

—Hambre...

La 'huelguista furiosa dejó caer los brazos, sus ojos se apagaron, y las tijeras chocaron con el suelo produciendo un sonido férreo, como el poder del destino.

—Hambre... ¡Se acabó la huelga!—suspiró entonces aquella mujer, á la vista de su compañera extenuada.

Yo no quise oír más y me alejé con la triste impresión en mi espíritu de este doloroso espectáculo del hambre.

JUAN FRANCHY.

### Radiografías

RECIBIDOS DE LA ESTACION DE POLDHU  
**En Francia**

Comunican que estas últimas noches ha habido combates de artillería en contestación al bombardeo de los alemanes en el sector de Steeustraits. Las grandes crecidas dificultan el movimiento de las tropas alemanas en el distrito del Iser, teniendo que abandonar por esta causa muchas fortificaciones avanzadas.

El comunicado francés sólo anuncia acciones de artillería, y las posiciones francesas tomadas por los alemanes en Auberville, en Champagne, han sido casi enteramente recuperadas.

Aviones

Un radiograma francés oficial dice que durante el domingo por la noche los aeroplanos alemanes fueron vistos desde Belfort, cerca de la frontera suizo-suiza, violando la neutralidad suiza en Chaux-le-fonds.

Esta violación ha causado gran sensación en Suiza.

Balkanes

En los Balkanes los búlgaros hicieron un vigoroso ataque contra las fuerzas franco-inglesas, pero fueron repelidos con grandes pérdidas, principalmente por la mortífera acción de la artillería pesada inglesa.

Un telegrama de Salónica dice que los frentes hacia Kavador y Crivolvas se han unido.

Rusia

Frete oriental: Nada nuevo que comunicar, pero un mensaje de un corresponsal austriaco al Berliner Tagblatt describe duelos de artillería en el sur de Polonia, y añade que los rusos poseen ahora muchas municiones y que bombardean vigorosamente muchos puntos de las posiciones austriacas.

En el Cáucaso ha habido violentos temporales de nieve recientemente, habiendo en algunos sitios dieciocho pies de nieve.

En el mar

En el Adriático los austriacos dicen haber hundido varios buques italianos de aprovisionamientos.

Italia

En el frente italiano sólo pequeños combates, y la captura de una máquina austriaca de gases asfixiantes.

Sesiones

En la Cámara de los Comunes esta tarde, Mr. Snowden preguntó al Jefe del Gobierno si no sabía nada de que se han hecho proposiciones por medio de los neutrales á los países beligerantes para efectuar negociaciones sobre la base del abandono de los territorios conquistados y si habían sido rechazadas sin el conocimiento del Parlamento.

Mr. Asquith contestó que Francia, Rusia, Japón é Italia han acordado concertar la paz separadamente, durante la presente guerra.

Si existieran proposiciones formales para una paz general directamente ó por medio de los países neutrales, serían primero que nada discutidas por los gobiernos aliados.

Hasta que no llegue este caso, yo no puedo dar más informes.

Tan pronto como llegue esa ocasión la intención del gobierno es ponerla al examen del Parlamento.

Reclutamiento

Las listas de reclutamiento de Nueva Zelanda acusan el número de ciento nueve mil seiscientos ochenta y tres hombres de edad militar, listos para unirse á las fuerzas expedicionarias.

Otras noticias

Los alemanes han demostrado recientemente como ellos guardan la libertad de los mares.

Anoche un comunicado oficial recibido por el gobierno inglés dice que el capitán Stanley Wilson G. P. fué sacado á la fuerza de un vapor griego por la tripulación de un submarino austriaco.

Estados Unidos

El Presidente Wilson leyó ayer su discurso anual ante el Congreso.

Wilson censuró la conducta de los ciudadanos que habiendo nacido bajo otra bandera han sembrado el veneno y la deslealtad en las arterias de la vida nacional.

Continuó diciendo que si es necesario se aplicará prontamente el proceso de la ley para purgarnos de esta corrupción.

Reunión

Se ha efectuado otra reunión en consejo de guerra de los aliados, en el cuartel general francés, bajo la presidencia del generalísimo Joffre.



### CRÓNICAS

Navegamos en aguas del mar Egeo. Mañana á primera hora el «Karnak» habrá llegado á destino y toda su carga de seres y de cosas se despararrará á través de la península balcanica, portadora de muerte y de vida: á bordo llevamos cañones y médicos, pólvora y damas de la Cruz Roja.

Ninguna noche como esta ha sido tan negra. El mar semeja una enorme plancha de plomo, tal es su inmovilidad y su color. En el cielo, las estrellas medrosas se han escondido...

Las tinieblas pesan sobre los espíritus; paralizan los movimientos, sofocan las expansiones y apagan los acentos humanos. No se habla, se susurra: todos han renunciado al paseo sobre cubierta de apresarse dñers y yacen en las largas otomanas cuya presencia denuncian los cigarrillos encendidos. Diríase que la noche ha entrado en los corazones y con la noche el miedo. Un miedo más intenso que nunca, debido tal vez á que todos sabemos que faltan sólo algunas horas para el término del viaje.

A corta distancia, sobre la oscuridad del mar, se destaca lígubremente una mancha más oscura que el mar y que la noche. Es la torpedera francesa que nos custodia.

Sentimos la necesidad orgánica de asomarnos sobre la banda de nuestro barco para mirar la silueta de la nave vigilante, y la visión nos tranquiliza y amedrenta á un mismo tiempo, porque al darnos la sensación de que nos hallamos protegidos nos aviva la idea del peligro obsesivamente como una pesadilla.

Nunca como esta noche la acoschana submarina se ha hecho tan en nuestra carne. La torpedera francesa forma una línea fantasmagórica. Se nos antoja una fierra que lejos de guardarnos nos atiba y persigue... Y el pensamiento de un ataque durante una noche como esta, noche de todos los muertos, es grave...

Estrepitosamente alguien abre el salón de con versaciones, en plena luz. Como nosotros todos corremos hacia la luz. Es raro, pero en vez de haberse antes movido en refugio en el salón.

Un músico de Atenas se aproxima al piano y por sobre el rumor de voces intenta producir un cascabeleo de notas. El entusiasmo dura apenas dos minutos. Sin saber por qué, de nuevo reina el silencio; y esta vez es silencio en la luz, más frío y más grave que aquel que se ampara en las sombras.

Una niña francesa, hija del cónsul en Siria, capulito de mujer brotado en tierra francesa y florecido en Oriente, se adelanta hasta el centro de la sala y pregunta: «¿Conocéis, señoras y señores, el Credo de Lavedan?... Antes que nos apaguen las luces del salón voy á recitarloos... Será una manera de pasar el tiempo...» añadió sonriendo triste y dolorosamente. No sé por qué se me ocurrió que la niña aquella, en sus últimos sufría el mismo dolor del poeta que quería matar el rato, narra ante extraños la historia rimada de sus penas, de sus ansias y de sus amores.

«Creo en el coraje de nuestros soldados; en la sabiduría y abnegación de nuestros jefes.» La niña marcó una ligera pausa y prosiguió hablando. «Creo en la fuerza del Derecho; en la cruzada de la civilización...» En Francia eterna, imperecedera y necesaria.

«Creo en el precio del dolor; en los méritos de la esperanza. Creo en la fe; en el reconocimiento, en el trabajo cotidiano y en el orden militar.»

«Creo en la sangre de las heridas; en el agua de las pilas; en el fuego de la artillería; en las llamas de los cirios y en los granos de los rosarios.»

La voz de la niña tenía extrañas entonaciones: mezcla de cántico, salmo é impresión. Durante una segunda pequeña pausa las luces de la sala fueron apagadas y la oración continuó entre sombras.

«Creo en los sagrados votos de los viejos y en la todo-poderosa inocencia de los niños.» «Creo en la oración de las mujeres; en el heroico insomnio de las esposas; en la calma piadosa de las madres...» Creo en la fuerza de nuestra causa; en la gloria inmaculada de nuestra bandera.

Las palabras salían como aladas é iluminadas, llenando las tinieblas de sus reverberaciones...

«Creo en nuestro pasado grande; en nuestro gran presente y en nuestro grande futuro.»

«Creo en los vivientes de la Patria; Creo en sus muertos.» «Creo en las manos armadas y en las manos unidas.» «Creo en nosotros. Creo en Dios. Creo, Creo.»

No; las últimas frases no fueron emitidas por una garganta femenina. Era un alarido, un grito gutural extrangulado por un sollozo, una plegaria salvaje que de un «erescendo» impetuoso descendía bruscamente á un «pianissimo» pausado y lento y lleno de majestad:

«Y hasta el extremo donde pueda llegar, repetiré este acto de fe que es mi Cántico, mi Letanía, mi Credo, mi Aleluya.»

El «credo» había terminado. Silenciosamente abandonamos el salón buscando sobre la cubierta un poco de aire fresco para nuestros pechos y para nuestras caras. La oscuridad de la noche era más densa, si cabe, que antes; pero ahora no nos parecía tan lúgubre ni tan impresionante. Zumbaban en nuestros oídos y chisporroteaban en nuestros corazones las palabras que acabábamos de escuchar. Por la boca de esta niña Francia nos ha enviado en medio de esta noche oscura un poco de su luz.

Busqué á la tierna sacerdotisa del credo llevadaniano para decirle algo que expresara mi emoción de ese momento, y cuando me hallé al lado de ella y tuve su pequeña mano entre la mía, sentí como si alguien con un gran alfiler echara á volar mis escasos conocimientos de la lengua de Moisés, y apenas si supe formular una pregunta baladi:

—¿Cómo se llama usted?

—Marthe Naggiar...

TITO L. FOPPA.

### De la huelga

Sr. Director de LA PRENSA.

Muy señor mío: Le suplico encarecidamente de cabida en el periódico de su digna dirección á las siguientes líneas, con el fin de justificar ante la Federación obrera y el público en general la causa que obligó á 5 obreros á trabajar el día 8 del presente por la noche, en la Unión Industrial.

Ayer por la mañana se decía entre los panaderos que por la noche ya se trabajaría, por cuya causa el que estaba de guardia preparó las levaduras; pero luego resultó que en la reunión que tuvieron acordaron seguir la huelga, de cuyo acuerdo me dió cuenta el maestro artesía; yo entonces me oponse y les dije que si no me elaboraban la masa que habían preparado les denunciaba ante el Juzgado, á lo cual me contestaron que ellos lo que harían es pagar las pérdidas que en las citadas levaduras pudiera haber; pero como yo me negaba á ello, acordaron elaborar la harina preparada, cuyo trabajo duró dos horas.

Esto es todo y no que los citados obreros hayan venido á pedir trabajo como dice la prensa de hoy.

Sin más aprovecha gustoso esta ocasión para ofrecerte de usted afectísimo s. s.

q. b. s. m.

El Encargado, Juan Núñez.  
Santa Cruz de Tenerife, 9 de Noviembre de 1915.

Noticias varias

EL TIEMPO.—Día 9. Cielo despejado; Viento N., en calma. La temperatura máxima á la sombra fué de 22,8, y la mínima, 18. Velocidad del viento (kilómetros) 57,8. Lluvia en las últimas 24 horas, (milímetros) 0,8.

El mar, llano. Sol despejado, 8,30.

De Nueva-York ha salido el día 7 del actual, con 130 toneladas de mercancías, varias para este puerto y 320 toneladas para Las Palmas, el nuevo y rápido vapor Sama, de la Ocean Transportation Co.

El Sr. Presidente de la Comisión provincial de la Cruz Roja Española ha tenido la atención de invitarnos para la función religiosa que en honor de la Inmaculada Concepción, patrona de dicha Institución, se celebrará en la Parroquia Matriz, el día 12 del actual á las 10 de su mañana.

Se ha abierto un concurso para proveer 10 plazas de alumnos de la Academia de Ingenieros de la Armada entre los primeros tenientes de Ingenieros del ejército que lo soliciten y que no hayan cumplido la edad de veintifre años antes de 31 de Diciembre actual.

El ministro de Fomento ha dirigido una circular á las Compañías navieras subvencionadas, invitándolas á la rebaja de fletes y al aumento de barcos de transportes.

Se encuentran al pago en todas las Habilitaciones del Magisterio de Primera enseñanza de esta provincia, las gratificaciones de residencia de los Maestros nacionales.

También se encuentra al pago el cuarto trimestre de material diario y de adultos.

Para Las Palmas se ha embarcado, acompañado de su familia, el Delegado de Hacienda en esta provincia, D. Vicente de Ciria.

Se ha concedido gratificaciones de residencia al personal docente de la Escuela de Artes é Industrias de esta capital, en la forma siguiente:

A los profesores de término D. Pedro Tarquis y Soria, D. Pedro Suarez Avellaneda, D. Eduardo Tarquis Rodríguez, D. Teodomiro Robayna, D. Manuel Morales Real y D. Arturo López de Vergara, 1.000 pesetas á cada uno.

Al profesor de ascenso, D. Manuel López Ruiz, 500.

Al profesor de entrada interino, D. José Hernández Amador, 300 pesetas.

Y á los maestros de taller D. José Ruiz Rodríguez y don Andrés Orozco López, 450 pesetas á cada uno de dichos señores.

Ha sido nombrado Catedrático numerario de Principios de Estadística, Geografía económica, etcétera, de la Escuela profesional de Comercio de esta capital, D. Melchor Ordoñez.

D. Santiago Mataix ha dejado la dirección de «El Mundo» de Madrid, conservando la propiedad y gerencia. De la dirección se ha encargado el notable periodista D. Augusto Viveiro.

SE VENDEN muebles, calle de San Martín, 79.

### A los rentistas

Nuevo empréstito de la Renta Francesa al 5 por 100 anual. Tipo de emisión, francos 87 25, que producen 5 francos de renta.

Los cupones serán pagaderos trimestralmente, verificándose el pago del primero el día 19 de Febrero próximo.

La Agencia del Bank of British West Africa Limited en esta plaza, admite suscripciones hasta el 15 del actual, abonables integralmente y al cambio oficial del día de la operación.

Este empréstito aportará al rentista muchas ventajas, como son: quedar exento de impuestos franceses; tener la garantía de la Nación Francesa; devengar un interés efectivo de 6'329 por 100 al cambio (por ejemplo) de 91 pesetas por 100 francos, y asegurado de un aumento considerable de capital, en razón de la margen entre el tipo de emisión y la par.

Santa Cruz de Tenerife, 2 de Diciembre de 1915.

Afonso XIII, 84.

CRIADA se necesita una. Dirigirse á D. Conrado Vogt en la calle de San Francisco n.º 66 de 12 á 1.



### Las fuerzas vivas

Siempre que mi pueblo llora alguna nueva desdicha, si un grave mal le amenaza ó un conflicto se avecina, para defenderse busca lo que hoy llaman: fuerzas vivas.

Son, como un conglomerado de personas distinguidas, autoridades de peso, filósofos, hacendistas, sin olvidar, bueno fuera, esos que ahora se apellidan intelectuales y escriben con H orador y ermita.

«Que por una crisis honda atraviesan estas islas?»  
«Que en Santa Cruz más latente se ha hecho? Pues enseguida, para buscar soluciones reune, sus fuerzas vivas.»

«Que el Ministro en el Congreso pide que aquí se suprima algo que nos da importancia, pero ni una perra chica?»  
«Que hacer en tan gran conflicto? ¡Nos insultan! ¡Nos humillan! Citemos, al instante á todas las fuerzas vivas.»

«Que ya lo frutos no pueden exportarse, cual sollan?»  
«Que están los agricultores muy próximos á la ruina? Poco importa; del apuro le sacan, las fuerzas vivas.»

«Que se han puesto por las nubes las cosas... alimenticias?»  
«Que todo cuesta un sentido?»  
«Que aquí es muy cara la vida?»  
«No hay que alarmarse, señores, esto luego se termina...»

«¿Cómo? Sin comer, llamando á todas las fuerzas vivas.»

Y surge por fin la huelga para colmo de desdichas, y hay madres encarceladas mientras sus hijos mendigan, y por salvar esta horrible situación, que nos denigra, se reúnen, nuevamente, pues... todas las fuerzas vivas.

«¿Qué hicieron los super hombres filósofos y hacendistas en este grave conflicto, en esta huelga suicida?»

«Les vi salir del Gobierno Civil, donde se dan cita, y pensó, con amargura: algunos... ni simpatías; por eso son fuerzas muertas lo que hoy llaman fuerzas vivas.»

Crosita.





